

# Zamora. Un solo gobierno...

**Pica y Juye**

**Abog. Ernesto Rafael Pérez Reyes**

La acción pública en el municipio Zamora en la última década ha registrado un lamentable y absoluto estancamiento, olvido y desidia que la gente percibe como un retroceso fatal, Orlando Millán como alcalde funcionaba de manera activa en trabajo social con 82 asociaciones de vecinos que, procurando soluciones, se entrelazaban para corregir fallas y problemas que de manera directa afectan la colectividad, igualmente funcionaba y daba grandes aportes la cámara de comercio y la asociación de ganaderos con mucho liderazgo e influencia regional y nacional, los servicios públicos de electricidad, transporte, agua y gas afrontaban deficiencias y limitaciones pero solventadas por la acción conjunta del gobierno municipal y la comunidad organizada, desde el abastecimiento de agua potable a través de camiones cisternas, y transporte de personas.

Millán implementó un sistema de ayuda social entregando comida buena, sustanciosa y nutritiva de manera gratuita y sin exigencias particulares a las familias más necesitadas de la comunidad. Todos estos programas eran cubiertos por los ingresos propios del municipio. El presidente de la República era Hugo Chávez y el gobernador del estado Jesús Montilla.

En ese entonces

comenzó a hacerse eco la consigna del gobierno de Chávez para asumir todo el

control político en los estados y municipios gobernados por la oposición,

alegaban que para adquirir la suprema felicidad de la población era requisito

insoslayable asumir todo el poder local y

regional, el pueblo deslumbrado y consecuente dio al chavismo todo el poder para que

ejercieran a sus anchas “un solo gobierno”.

A la fecha, un simple vistazo a Cumarebo y sus parroquias, evidencia el fracaso de esta acción de gobierno, su desastrosa ejecución ha afectado negativamente hasta el sustrato espiritual de nuestra comunidad, no se contabiliza un solo espacio que haya avanzado, mejorado, un servicio que esté funcionando aunque sea medianamente en comparación a como estaban hace tres lustros, al contrario el sentir y decir popular “cargando agua de

quebradas,” “soportando apagones de hasta 30 horas continuas”, “caminando como locos,” “cocinando con leña,” y “ahora sin gasolina” es que nuestro municipio olvidado y apartado de la gestión pública navega hoy en el más absoluto retroceso,

En este inmenso desastre, cargado de irresponsabilidad y falencia, hay detalles y culpas ineludibles que gracias a Dios el exceso de angustia, la decepción y frustración del cumarebero, le está haciendo abrir los ojos, levantar su voz y su acción para frenar este destino a fondo vacío, comienza a reorganizarse una fuerte sensación de exigencia, voz reclamante al liderazgo político, económico, social, para detener este camino al barranco y retomar la senda de la concertación, el acuerdo y la defensa de los intereses del municipio.

En la última semana se han levantado con mucha fuerza y acción voces de la cámara de comercio, de trabajadores, transportistas, estudiantes y profesionales para reclamar que los gobernantes asuman y ejecuten responsablemente la acción de gobierno, exigir el cumplimiento de las mejoras estructurales de la electricidad, el agua, las vías de penetración, el abandono hospitalario, plantearles el reclamo y exigencia del cese de las excusas y justificaciones banales y el peloteo entre incapaces que ejercen funciones públicas para eludir sus obligaciones, recordarles siempre el mandato popular que exigieron para “un solo gobierno” que ha resultado la burla más descarada para fundir la esperanza de la gente.

«Un solo gobierno” que terminó siendo el peor gobierno de nuestra historia, el engaño más ruin y la demostración de la mayor ineficiencia para destruir y casi extinguir al municipio.

Retomar la estrategia de la unidad del liderazgo local y dar los primeros pasos es una necesidad urgente, despertando de esta pesadilla que nos azota y volver a hacer, más pronto que tarde con el sueño y la fuerza de la esperanza el “Cumarebo posible”.